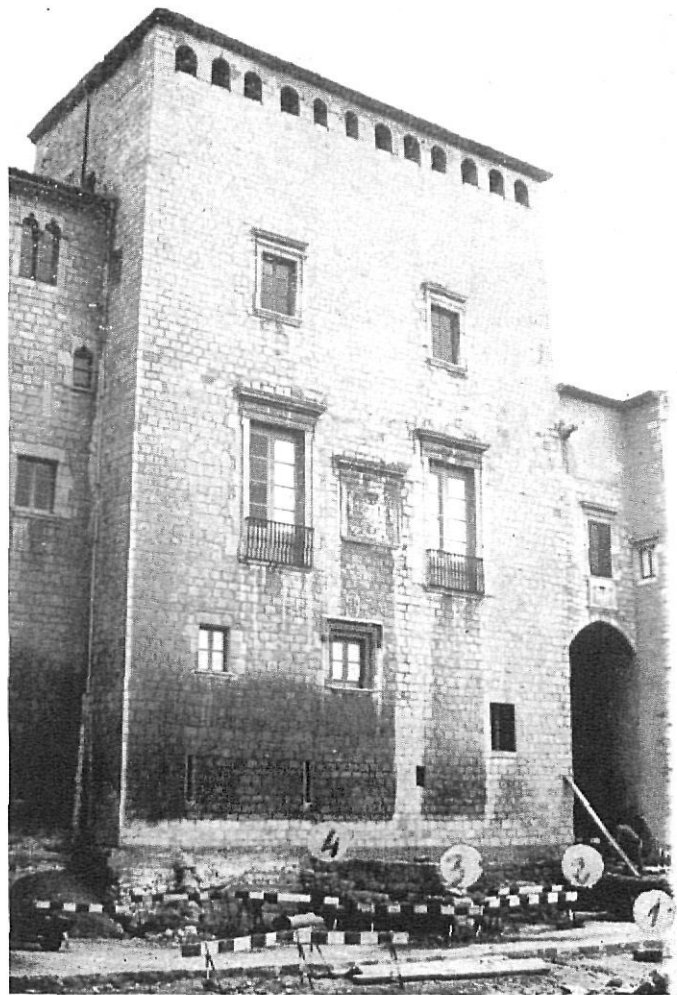


DESCUBRIMIENTOS EN LA PLAZA DE LOS APOSTOLES DE LA SEO DE GERONA

por JAIME MARQUES CASANOVAS

Fig. 1 — *Torreón gótico del palacio:*
1) Lugar del hallazgo del vaso bicónico de cerámica gris a mano. 2) Situación de la arcilla moldurada y requemada. 3) Situación del muro ibérico o ciclópeo. 4) Muro medieval con dos estructuras de época diversa.



Precedentes

Después de largo tiempo de gestación, han sido iniciadas en noviembre de 1968 las obras de pavimentación de la plaza de los Apóstoles, contigua al portal de la Seo decorado antiguamente con las estatuas de los doce Apóstoles.

Parte de la mencionada plaza fue antiguamente cementerio dependiente de la Catedral.

En 1527 fueron derribadas unas casas que formaban manzana desde el recodo superior del Colegio de las Escuelas Pías hasta cerca del Palacio Episcopal para construir en su lugar la cisterna contigua a la Catedral y ampliar la plaza y el cementerio. Las inhumaciones tuvieron lugar en ese cementerio hasta el año 1829, en que se habilitó el cementerio común para toda la ciudad.

Ese carácter de tierra sagrada preservó al lugar de los efectos de la desamortización de Mendizábal y el Cabildo Catedral ha conservado hasta hoy el dominio directo, si bien la servidumbre del uso público hace poco menos que inútil aquella nuda propiedad.

La zona más oriental de la plaza, próxima al Palacio Episcopal, formaba antiguamente una rampa que por el portal contiguo daba acceso a otro cementerio superior, entre el ábside de la Catedral y el Palacio Episcopal. En 1527 la rampa fue rebajada al nivel de la puerta de los Apóstoles y se construyó la escalera que inicia la calle de San Cristóbal junto al Palacio Episcopal, cuya ornamentación de pilastras rematadas con esferas es obra posterior.

Quizás por la poca profundidad de los cimientos del Palacio se dejó una parte sin rebajar, quedando una especie de terraza más elevada. En la parte rebajada y en la terraza mencionada apenas se verificaron inhumaciones, por lo que ahora podrá destinarse a aparcamiento de vehículos, sin que este destino desdiga del carácter sagrado del lugar. En cambio la parte central de la plaza conservará el aspecto de cementerio respetando las losas bien conservadas con sus blasones y sus inscripciones, que dan un carácter recoleto y evocador a la amplia plaza.



Fig. 2 — Vaso bicónico de cerámica gris a mano

Descubrimientos

Las obras realizadas en el sector indicado han proporcionado algunos descubrimientos arqueológicos de interés que vamos a reseñar.

1) Cerca del portal de acceso al Palacio Episcopal en una capa negruzca, situada a unos dos metros de profundidad sobre la tierra arcillosa del fondo virgen, se hallaron unos fragmentos de cerámica gris, que recompuestos han proporcionado un vaso bicónico de tipo ibérico hecho a mano, sin duda anterior a nuestra era.

2) Una moldura de arcilla secada por un lado y quemada por el otro constituye el fragmento de un fogón de uso doméstico igualmente autóctono y de acusado primitivismo.

3) Ya por debajo de los cimientos del palacio ha aparecido también un lienzo de muro, transversal al palacio, de estructura ciclópea que se prolongaba hacia poniente, si bien sólo dos bloques de piedra acusaban tal continuación. Unos tres bloques sobrepuestos acusaban claramente el indicado muro hasta un metro y medio de profundidad bajo los cimientos.

4) En las inmediaciones de este muro se han hallado fragmentos de cerámica sigilata, que no han permitido recomponer ninguna pieza. Igualmente han aparecido fragmentos de cerámica gris hecha a mano de tipo muy rudimentario y defectuoso.

5) Tocando a los cimientos del mismo palacio se hallaron también unos fragmentos de tégula y de ánfora que por su tipo primitivo y por la blandura de la arcilla mal cocida revelan una fabricación autóctona primitiva.

6) Hacia el centro de la terraza apareció una pared de sillares perpendicular al palacio episcopal con escasos cimientos, en la cual se habían incorporado dos sillares de arenisca procedentes sin duda de un muro anterior de la época romana. La pared era de estructura medieval pero acusaba dos épocas distintas en su utilización y no estaba ligada al muro del palacio; así que o era posterior al citado palacio o fue cortada para la construcción de éste. Las piedras de arenisca han sido incorporadas a las obras de refuerzo del cimiento del palacio, como testimonio del lugar donde se hallaba la pared indicada.

7) Finalmente en el ángulo Noreste de la plaza entre la Catedral y la escalera que conduce al ábside han aparecido unas filas de piedra arenisca que forman dos gradas de unos diez metros de longitud. Una tercera grada se insinúa a cercén del muro de la capilla contigua.

Se ha dejado al descubierto esta estructura por su interés excepcional.

Descripción

Actualmente la Plaza afecta forma casi rectangular y mide unos 24 metros de N. a S. y 35 de E. a O. Limita al N. con la iglesia Catedral; al E. con el palacio episcopal; al S. con la antigua Casa del Arcediano mayor, hoy Casa Miranda, mediante la rampa de la Subida de la Catedral y al O. con la casa núm. 9 y con el Colegio de las Escuelas Pías, mediante la misma calle. La pavimentación proyectada ofrece un aspecto bastante simétrico, pues consta de tres sectores de aproximadas dimensiones: A oriente un aparcamiento contiguo al palacio episcopal; en el centro un paso de losas cuadradas desde la escalinata de acceso hasta el portal de los Apóstoles y una faja a cada lado, donde se sitúan las losas sepulcrales, todo ello a nivel inferior a los sectores extremos con dos gradas de comunicación, y finalmente a poniente la cisterna ya pavimentada anteriormente hacia el año 1948 con losas simétricas y con el brocal entonces renovado.



Fig. 3. — Lugar del hallazgo del vaso bicónico



Fig. 4. — *Aspecto del muro de estructura ciclópea*

La construcción de esa amplia plaza fue un regalo que hizo el Cabildo catedralicio, entonces económicamente fuerte y dado a la realización de obras suntuosas en el período de paz interior de que disfrutó España en el siglo XVI.

La configuración del lugar antes de la formación de la Plaza era aproximadamente como sigue: por el Norte limitaba con la Catedral, que si bien se hallaba en construcción todavía, tenía ya levantadas las capillas laterales y la base del portal de los Apóstoles, faltando sólo el campanario, cuyo cuerpo inferior data de comienzos del siglo XVII. Por el Este había el palacio episcopal hasta el portal de entrada, a partir de cuyo lugar fue iniciado por el obispo Margarit II (1534-1554). Al Sur existía el palacio del Arce-diano Mayor que revela su antigüedad en los ventanales románicos y góticos, si bien el portal y el escudo que campea en su espléndida fachada datan del año 1650 en que era arcediano D. Bernardo de Cardona.

La casa situada al Suroeste era la carnicería del Cabildo y el edificio del Colegio de las Escuelas Pías albergaba la institución llamada «Pía Almoína de Pa, de la Seu». Los dos últimos edifi-

cios están separados entre sí por una plazoleta por donde antes pasaba de O. a E. una calle que comunicaba las calles de la Forsa y de San Cristóbal. Al S. de esta calle había las dos casas mencionadas que ocupaban el espacio de la cisterna y el centro de la plaza. Entre las casas y el palacio episcopal quedaba un paso que se cerraba con una reja de hierro para proteger el cementerio.

El palacio episcopal consta de tres cuerpos: el más próximo a la Catedral data del tiempo del obispo Peratallada (1160-1187), si bien ha recibido reformas posteriores; el cuerpo central data de últimos del siglo XIII o principios del XIV debido quizás al obispo Bernardo de Vilamari (1292-1312); aunque los balcones se deben al obispo Casador (1584-1597); el tercero es de mediados del siglo XVI.

El cuerpo más antiguo, de estructura básicamente románica, consta a su vez de tres piezas distintas. La más próxima a la Catedral afecta la forma de una capilla con una nave rectangular y un ábside semicircular y tiene tres plantas: la baja contuvo una capilla dedicada a los santos evangelistas. Tiene bóveda ojival con una clave donde se representa a San Guillermo de York y otra con la representación de San Guillermo de Norwich, cuya construcción atribuimos al obispo Guillermo de Cabanellas (1227-1245).

El primer piso contuvo una capilla dedicada a Santa María cuya construcción se debe al mismo obispo Cabanellas. El segundo piso contuvo una capilla dedicada a San Salvador, construida en tiempo del obispo Peratallada y decorada con pinturas murales en el ábside.

La segunda pieza tiene el paso cubierto hacia San Cristóbal en la planta baja; un vestibulo para la capilla de Santa María en el primer piso, con bóveda de ojivas y una clave central que representa a Santa María y con escudo de Cabanellas en una de las ménsulas laterales. En la tercera planta había otro vestibulo. Ambos serían unas sacristías para guardar los ornamentos y para revestirse los sacerdotes.

La tercera pieza contenía en el primer piso una galería de estructura románica todavía insi-



Fig. 5. — *Recipiente de cerámica gris a mano*

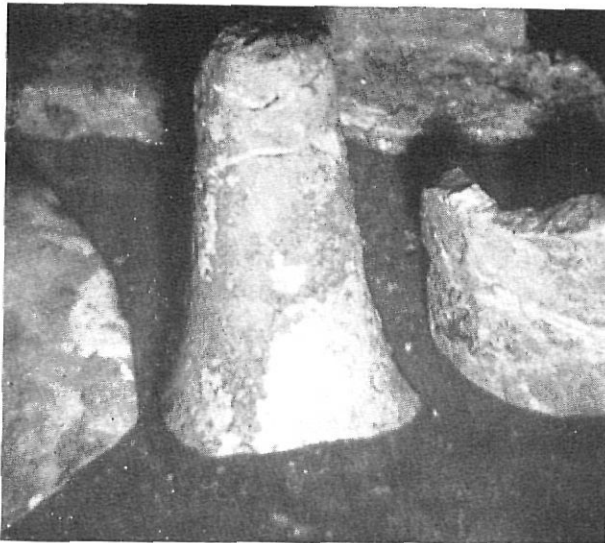


Fig. 6. — *Fragmentos de ánfora romano*

nuada en el muro que da al patio interior y servía de comunicación con el resto del palacio. A la planta principal se subía desde el interior de la Catedral y, después de la construcción del cuerpo central o torre gótica, se ascendía a ésta por una escalera adosada al edificio, de la cual hay huellas visibles en el patio.

Datos más remotos

Acerca de la configuración del lugar antes del obispo Peratallada, sabemos que en el año 988 el obispo Gotmar III compró al conde Borrell una amplia casa que afrontaba al Norte con la Catedral y al oriente con la muralla antigua ya muy derruida; al Sur, con una casa de reciente construcción de Gaufredo Poleno y a poniente con la sinagoga de los judíos.

La afrontación norte con la Catedral se verifica exactamente, suponiendo que la casa del conde Borrell coincidía con la capilla de Santa

Elena; la casa de Gaufredo Poleno podía estar en el cuerpo central del palacio y la sinagoga de los judíos debía hallarse en la plaza de los Apóstoles. En el año 994 un arcediano llamado Guitardo donó a la Catedral unas casas nuevas, que Guitardo había heredado de su tío materno Lobatón, y afrontaban a oriente con la calle que va a Gironella; a mediodía con la plaza y calle que la rodea; a poniente en unas casas del diácono Goltredo y del sacerdote Guifredo; al norte con la residencia episcopal, que ya constaba de cocina, despensa, dormitorio y atrio. Dado que la casa del obispo fuera bastante extensa pudo tener aquellas casas a medio día; las de Gaufredo, de Guitardo, de Goltredo y de Guifredo.

La razón por la que el obispo Gotmar construyó su primitivo palacio fue que habiendo decaído la vida comunitaria iniciada en 882 por el obispo Teotario, el obispo necesitaba una casa para su residencia, independiente de los canónigos. También estos optaron por separarse de la comunidad viviendo en casas particulares.

Luego en el año 1019 el obispo Pedro Rotger restableció la vida canónica o comunitaria; pero el obispo Guillermo de Peratallada con los arcedianos y canónigos de su tiempo reincidieron en la dispersión de aquella comunidad monasterial, que nunca más se ha vuelto a reanudar.

Conjeturas

Actualmente resulta difícil explicar la situación del palacio respecto de la muralla. Las murallas ibero-romanas que conocemos en Gerona forman un triángulo con vértice en la Torre Gironella y con base en la calle de las Ballesterías. El lado sur bordea la calle de Alemanes, se dirige a la torre de la calle Escolapia para terminar en el extremo Sur de la calle de la Forsa. El lado Norte parte del extremo Norte de la calle de las Ballesterías, asciende por la subida de San Félix hacia Sobreportas y bordeando el recinto catedralicio llega al portal de San Cristóbal y termina cerca de la Torre Gironella. Respecto de este trazado es imposible que una casa situada cerca del palacio episcopal lindante al norte con la Seo

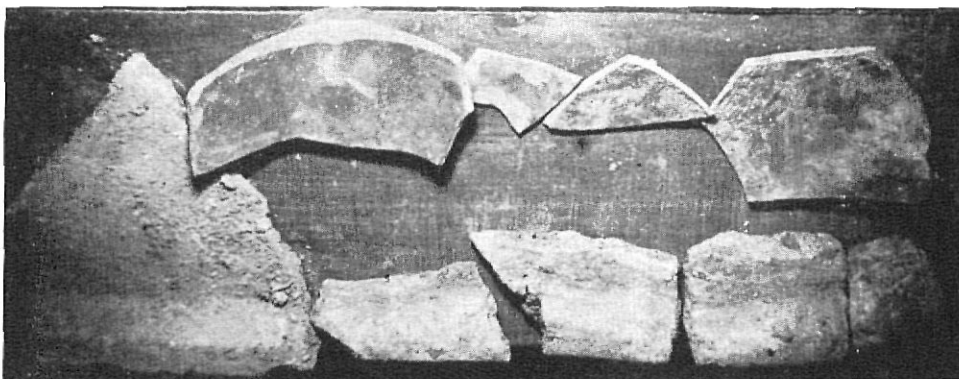


Fig. 7.— *Fragmentos de téjula y cerámica romanas.*



Fig. 8. — Muro medieval con doble estructura

afrontara a oriente con la muralla. Y sin embargo la tradición atestiguada en los documentos del siglo X y conservada hasta el siglo XVIII en que la recogió de nuevo el erudito archivero de la Seo D. Sulpicio Pontich, llamaba muralla antigua al muro visible bajo los cimientos del palacio episcopal y en el portal que da comienzo a la calle de San Cristóbal.

D. Joaquín Pla Cargol, tan conocedor de los ínfimos detalles de la historia local, indica que el primitivo trazado del muro ibérico era un trián-

gulo con vértice en la torre Gironella y con base en la línea que va de la plaza de Santo Domingo a la plaza de los Apóstoles, perímetro que ya en el siglo IV antes de J.C. fue ampliado hasta la calle de las Ballesterías (Anales del I. Est. Gerundenses, vol. II). Si la muralla antigua citada en el año 988 fuera esa línea que por occidente cerraba el primitivo poblado ibérico del siglo V antes de nuestra era, todo quedaría explicado, ya que una casa situada en la actual plaza de los apóstoles tendría al norte la Seo y a oriente la muralla antigua como consta de la casa del conde Borrell.

No obstante se nos hace muy difícil imaginar que en el siglo décimo llamaran muralla vieja a la de este sector en oposición a la muralla romana que terminaba en la calle de Ballesterías, que era ya bastante vieja en aquellas calendas. Por ello en nuestros «Apuntes históricos sobre el palacio episcopal» insinuamos la suposición de que la antigua muralla ibero-romana a la altura de la torre de Carlomagno formaba una esquina o baluarte y seguía hacia el Sur hasta la mitad de la fachada del palacio episcopal y de allí torcía formando un rincón hacia la Torre Gironella. En ese supuesto una casa situada en el recodo de la muralla estaría también fuera de la muralla y lindaría con ésta al oriente, tomado con cierta aproximación.

El muro ciclópeo descubierto ahora bajo la fachada del palacio perpendicular a ésta, podría ser un resto de la muralla romana, que habría cerrado el recinto fortificado desde la plaza de los Apóstoles hasta la Torre Gironella.

Contra esa hipótesis puede aducirse el hecho de que la muralla comprendida entre el Claustro y el portal de San Cristóbal tiene estructuras que ofrecen el aspecto de aparejo romano y que en

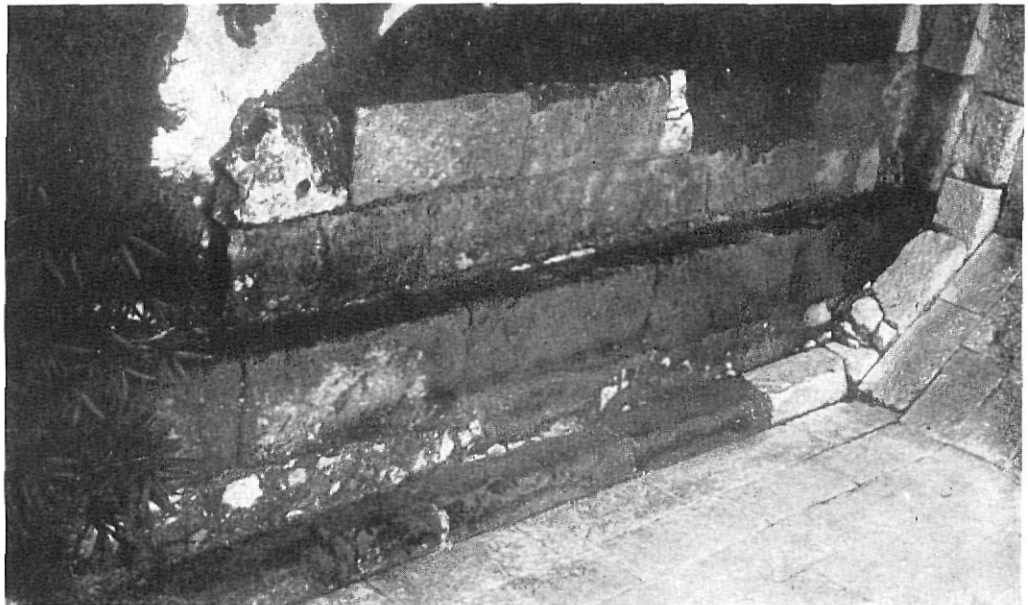


Figura. 9. — Triple grada de piedra arenisca de aparejo romano



Fig 10 — *Pedestal de estatua de un sacerdote romano del siglo I*

sus cimientos también se han hallado restos de piezas romanas como tégulas, molduras y sillares de arenisca.

El hallazgo de alfarería ibérica y romana en la plaza de los apóstoles así como otros hallazgos anteriores realizados en la plaza dels Lledoners y el muro de estructura ibérica revelan una gran densidad de vida en este sector antes que el cristianismo dedicara al culto divino este paraje interesante de Gerona.

Esperamos que algún día nuevas catas permitan descifrar la incógnita que presentan todavía los restos descubiertos.

¿Ruinas de un templo romano?

Un testimonio interesante de construcción romana con el conocido aparejo de piedra arenisca es el que aparece en forma de gradas en el ángulo noreste de la plaza. A primera vista se diría que son gradas de un templo romano encajadas en un podio sobre el cual se hubiera elevado el **pronaos** o pórtico del templo dotado de columnas o **próstilo**.

Podría confirmar esa ubicación del principal templo romano gerundense el hecho de que den-

tro mismo de la capilla contigua se conservó el pedestal con inscripción romana del siglo I, que por su peso no podía proceder de un sitio lejano. Está dedicada a Lucio Plotio Asprenate, que era flamen o sacerdote; en el claustro se conserva un fuste de columna arenisca de notable diámetro y en las salas capitulares hay un capitel hallado recientemente, que acusan igual procedencia; otros fragmentos con ovas y decoración romana son restos de un edificio público importante situado cerca de la Catedral.

* * *

Con esas noticias lanzamos las conjeturas apuntadas esperando que otras personas más doctas estudien detalladamente los hallazgos realizados, que están a disposición de los estudiosos, y emitan sus pareceres, del contraste de los cuales brote la luz y se puedan formular conclusiones más definitivas.

Felicitemos al Excmo. Ayuntamiento de Gerona por la pavimentación de esta plaza, que está devolviendo al lugar su antigua prestancia, acrecentando todavía con el enlosado y empedrado de la noble piedra de Gerona la majestuosa belleza del típico lugar.



Fig. 11. — *Fuste de columna romana y capitel fragmentados*